

La Región Extremeña

DIARIO REPUBLICANO

(CONTINUACION DE LA CRONICA)

Anuncios en la cuarta plana, 5 céntimos de pesetas la línea.
Los permanentes, los que se publican en las demás planas y los comunicados a precios convencionales.
Los originales no se devuelven.
No se publica lo lúe.
SUSCRIPCIO

Badajoz un mes, 1'25 plas.—En provincias, trimestre, 5 id.—Extranjero trimestre, 6 id.
La correspondencia dirigirá al administrador.
Redacción y Administración
Ara-Aguero. 18



SASTRERIA

DE
TEODOMIRO DURAN.

Socio académico de la internacional de Maestros Sastres.

Se confeccionan toda clase de prendas civiles y militares, con prontitud y economía.

59, CALLE DE SAN JUAN, 59.
(FRENTE A LOS GABRIELES.)

Muy importante.

¿Sabeis quien es el Habilitado de clases pasivas que con más actividad resuelve los asuntos encomendados a él, poniendo a sus representados en posesión de sus pensiones?

¿El que menos remuneración cobra por todos los servicios?

¿Y el que más garantías y FACILIDADES DE COBRO verdad, da a sus poderdantes?

FERMIN SANCHO SILVA,
MELLENDEZ VALDES, 37.

MIL PESETAS al que presente cápsulas de Sándalo mejores que las del DR. PIZA, de Barcelona, y que curen más pronto y radicalmente todas las enfermedades urinarias.—Plaza del Pino 6, Farmacia, Barcelona.

Miscelánea.

¿No conocen ustedes—dice el *El Bazar*—la moda que han sacado los señores carlistas para burlarse de las autoridades y de to lo Dios, y seguir haciendo aquello que les convenga?

Pues es... según el colega, la siguiente:
Obedeciendo las autoridades las órdenes emanadas de los cuatros sacristanes que gobiernan desde Madrid, tratan de aprehender a las personas significadas desde antiguo en el carlismo, y al ir a ejecutarlo, las personas aludidas se presentan espontáneamente a declarar que son integristas.

Y siendo integristas, se puede seguir trabajando por la causa, sin correr el riesgo de que lo encarcelen a uno.

¿Como si el integrismo fuera otra cosa que el carlismo!

¿Qué quieren, acaso, los integristas?

¿Que reine Nocedad?

Los integristas son carlistas, más perjudiciales que los carlistas; porque éstos últimos tienen el valor de sus convicciones, y aquellos tienen la hipocresía de ocultarlas bajo la capa del integrismo, que ni es capa, ni es nada.

Pero es muy cómodo eso de invocar lo del integrismo para evitarse molestias, mientras dure la suspensión de garantías, y seguir trabajando lo que se pueda en favor del Pretendiente.

Tan carlistas como los integristas son muchas de las congregaciones religiosas que se han establecido en España desde la restauración acá y sobre todo durante el periodo de

la regencia; pero hacen ver otra cosa para no perder la influencia que ejercen.

En la provincia de Lérida ha sido detenido, por creerlo complicado en la intentona carlista, un Juez municipal que desempeñaba las funciones de Juez de 1.ª instancia.

También han sido detenidos un secretario de Ayuntamiento, un alcalde y varios curas.

Y se practicaron registros en las casas de las congregaciones religiosas.

¿Comentarios? Huelgan.

Un carlista que se halla en Perpignan ha dicho a un redactor del *Heraldo*, que la documentación que tenían en Barcelona los directores de los trabajos carlistas, se la llevaron algunos caracterizados partidarios del Pretendiente, al huir de aquella capital.

Entonces ¿porqué se nos está diciendo todos los días que el Gobierno ha cogido documentos de importancia y que comprometen a muchas gentes?

¿A qué resulta ahora que los papeles de que se apodera la policía son papeles mojados?

COLABORACIÓN

Historias cortas

EL CURA.

(CONCLUSION.)

Pasó un año y otro y otro y Fermín no solicitó más, el volver a su pueblo. Sus padres le escribían de continuo, y como ellos no sabían hacerlo, tenían que valerle en muchas ocasiones de su vecina Pilar, como persona de su confianza. Pero aquellos pobres viejos desconocían en absoluto el efecto que al hijo le causaban aquellas cartas, que en cada una de sus letras iba representado el martirio de su vida.

Los signos eran la expresión genuina de su ambición; pero la esencia, el espíritu de aquella letra volaba por otras regiones acaso para él insondable. En vano se le instó muchas veces para hacerle volver una temporada a la casa paterna. Siempre pretestaba de tener que llenar obligaciones perentorias y siempre prometía satisfacer aquel deseo, cuando fuese dueño absoluto de su albedrío.

Y todo esto ocurría por contrarrestar el hombre la expresión de un sentimiento, que se presenta enmascarado. Fermín, en la despedida que tuvo con Pilar, tomó por desprecio lo que era una ráfaga de locura. Y mientras en su vida monástica se consume desdeñando a la que él odiaba por excesivo amor, ignora que ella, con más dudas todavía, y más apasionada aún, escudriña con ansia las resoluciones del seminarista, de quien creyó ser correspondido, porque joven también, desconocía lo engañoso de las pasiones, cuando estas se dirigen desdeñadas e ignorando el punto de su destino.

Por fin, llegó el día para todos deseado. Fermín anunció su primera misa y el pueblo en masa celebró aquel triunfo de la religión como suyo propio, festejándose y ofreciendo al nuevo sacerdote toda

clase de atenciones, como natural recompensa a sus reconocidos sacrificios.

Solo a Pilar causó mal efecto tan definitiva resolución. ¿Pero qué hacer? Sus pensamientos eran profundos secretos y con lo ocurrido, doble motivo para ocultarlos eternamente en su corazón.

Al muy poco tiempo, quedó vacante el curato de aquel pueblo y solicitado por Fermín, dadas las buenas condiciones que como sacerdote le adornaban, el Sr. Obispo no dudó en acceder a su pretensión.

Su vida como tal cura ya la conocemos; sus inquietudes como hombre, puestas están de manifiesto anteriormente; sus luchas internas, también hemos de sondearlas.

Pilar y él, jamás volvieron a cruzar palabra, a no ser en conversación familiar. Ella le llamaba a cada instante con la mirada, con el ademán, con todas cuantas manifestaciones tácitas pueden concebirse. El, con el pensamiento, que es el origen y la concentración de todas las ideas.

De estas luchas sociales y comunes, nacían las luchas individuales, y mientras la una despreciaba cuantas ocasiones se la ofrecían para variar de estado, el otro profanaba en el santuario de su conciencia, los principios dogmáticos que al mismo tratara de inculcar a sus feligreses, apoyado en los santos fueros de la fé y la religión.

Mil veces acercóse Pilar al confesionario dispuesta a franquearse con el idolo de su corazón y otras tantas retrocedió espantada, acusada por aquella añosa sombra, que representaba el simbolo de redención de la impureza.

Mil veces pensó D. Fermín en una entrevista, muy fácil de conseguir, y otras tantas maldijo los votos por él contrahidos, tan llenos de severidad como el hábito que enmascaraba su espíritu. Y mientras la una buscaba en espectáculos y diversiones públicas, el desprecio a las ideas que su alma no podía desechar, el otro se aferraba a cuantos libros cristianos encontraba a su paso, pretendiendo con el ejemplo de otros santos varones, hallar el áncora que había de salvarle del naufragio que le amenazaba.

La noche en que encontramos a nuestro párroco, tranquilo al parecer, leyendo la vida de San Antonio, se desencadenaba en su interior las más grande de las tempestades que en cerebro humano puede desarrollarse. Luchaba entre el deber y el deseo; entre el puritanismo de la conciencia y el poderoso acicate del sentimiento desbordado.

La razón, oscurecida por la pasión reprimida; y el alma toda refundida en una idea vigorosa en su origen y alimentada más tarde por falta de amplitud. ¡Sus padres! ¡Pobres viejos! ¡Sus amigos! ¿Por qué, sin quererlo, les engaña barodeándose de la más nefanda hipocresía? ¡Sus feligreses! ¡Almas cándidas, ciegas por la fé, persuadidas por su clandestina palabra! ¡Todo había de concluir aquella noche! Un espíritu lleno de vida, no debe, no puede acomodarse a los estrechos moldes que la sociedad quiera ofrecerle. ¡A volar! ¡A volar, y que el mundo en toda su extensión, acoja en su seno al decidido apóstata, que antes que restringir sus pensamientos, se lanza a la corriente de la humanidad, sin conocer su destino, dispuesto a perecer entre su revuelto oleaje ó a entronizar sus pasiones, en el regio alcazar de la libertad.

La noche se venía aprisa oscura y tenebrosa. Un hombre joven aún, pero con las huellas de una vejez prematura marcada en su rostro, marchaba a paso lento sin dirección fija. En su traje se retrataba la miseria y en su semblante el hambre. Por fin, detuvo su marcha, titu-

beó un poco, quiso avanzar, y perdiendo el impulso que la inercia venia comunicándole, quedó inerte sobre el duro suelo.

Muchos transeuntes contemplaron aquella desdicha, pero qué les importaba? ¡caso fuera un borracho! Para eso estaba la policía. Efectivamente; se presentó una pareja de ésta y aquel desgraciado ingresó en un hospital que se hallaba inmediato.

Reconocido por el médico de guardia, apreció su estado de inanición, en periodo avanzado y después de disponerle un poco de caldo y vino, entregó su alma en manos del capellan, ya que la ciencia no podía ofrecerle consuelo alguno.

Cumpliendo las órdenes del médico llegó hasta la cabecera del agonizante la hermana Carmela, novicia en tan pesado cargo, ofreciéndole con la humildad de una santa, una taza de caldo y una copa de vino generoso.

—Tome hermano y anímese—dijo. Al pronunciar aquellas palabras «Sor Carmela» el moribundo abrió con ansia los apagados ojos, la miró de hito en hito, hizo un violento esfuerzo y asiéndola por sus vestidura, la atrajo hacia si y murmuró a su oído algunas palabras y volvió a caer de nuevo, para no levantarse jamás. A Sor Carmela ocurrióle otro tanto: los débiles resplandores de aquella estancia y un nombre que resonó en su corazón, le hicieron comprender que el que agonizaba era su querido Fermín, por quien ella había abandonado la casa paterna, tomando aquel hábito y aquel nombre. Estas impresiones se sucedieron precipitadamente, entremezclándose los estertores de la muerte, con las profundos sollozos de la vida.

El capellan que estaba presente lo comprendió todo, apreciándolo en su verdadero valor, después de escuchar algunas palabras de Sor Carmela. Y mientras el enfermo y la hermana se fundían en apretado abrazo, aquel cura, más viejo que el que agonizaba, les bendecía en nombre del verdadero Dios.

RAFAEL G. HERNANDEZ.

Pacotillas

Según claros indicios ha fracasado la intentona carlista, que no ha logrado más que infundir alarma por unos días, y que nos suspendieran las garantías.

También ha conseguido que Europa entera casi no considere ya, como fuera de los actuales pueblos civilizados, al vernos siempre en todo tan rezagados.

¡Al ver que todavía vive un partido a sus rancias ideas tan adherido, que a la Libertad odia con fiero alarde y sueña con los tiempos de Calomarde!

No nos despreciarían, a pesar de eso, las naciones que rinden culto al Progreso, si a nuestros gobernantes vieran, valientes, de esas pútridas aguas cegar las fuentes!

Pero ¡ay! que lejos de eso, sin que lo expliquen, dejan que tales focos se multipliquen, y con mimos, halagos y concesiones, les dan de desbordarse las ocasiones!

Gente liberal, nueva, que nos gobierne y que ante viejos ídolos no se prostorne, es lo que necesita la nación ésta, para salvar lo poco que ya nos resta.

Los carlistas, si quieren que reine *Chapa*, vayan al Polo Norte con o sin mapa; construyan un gran reino y allí, dichosos, á don Carlos proclamen Rey de los osos!

Ha sido capturado en Valencia el ilustrado bandido Pinet, persona respetable por sus excelentes condiciones anémicas, digo, anímicas.

Sus actos acreditan sus virtudes. Mató al Alcalde de Sueca, haciéndose el sueco; hirio a cinco guardias civiles que querían cometer la arbitrariedad de cogérle, y se anexionó el dinero y las alhajas que encontró en varias casas de campo, en las cuales entró violentamente. Después emigró al Africa, y ahora ha vuelto con el fin de continuar sus negocios en España, impulsado por su patriotismo.

No contaba él con que la policía iba á consumar el atropello de meterle en la cárcel sin permitirle siquiera la satisfacción de realizar un par de robos y tres ó cuatro asesinatos.

Si él hubiera previsto eso, cualquier día vuelve á este país ingrato que tan mal recibe á los que vienen de la emigración á glorificarle con sus hazañas.

¡Y luego nos quejamos de que no se progresa!

ESTRAÑO.

Crónica científica

(De nuestro servicio especial.)

Carne de gallina.—Los microbios de la gallina.—*Vacunación de perros.*—Caldos de gallina.—Al corral.—La linfa de Koch.—*Competidor de Carlos V.*—Buscando su relojero.—La confusión de esferas.

Hasta ahora solo habían sido apreciadas las gallinas por su sabrosa carne y por los huevos, que á tantas combinaciones se prestan. Respecto á sus condiciones vitales é higiénicas, se tenía prevención contra ellas, puesto que era sabido que además de padecer la típica *pepita*, entraban en su patología la tuberculosis, el cólera y otras enfermedades.

El rápido contagio de estas enfermedades hacia temibles á todas las gallináceas y al menos preocupado se le ponía *carne de gallina* al pensar en una probable infección.

Dos sabios franceses han vuelto por el buen nombre de estas aves de corral, haciendo análisis de sus bacilos.

De los experimentos de estos sabios, que son los profesores Richel y Hericonet, resulta que los microbios de la gallina son esencialmente enemiga de los de hombre y que pueden hacer el papel atribuido antes á los fagocitos, respecto de otras muchas enfermedades, sobre todo de las inflamaciones é infecciones poco violentas de la sangre.

Para hacer sus experimentos los sabios franceses, vacunaron nueve perros con caldo de tuberculosis de gallina y después con un centímetro cúbico de un fuerte caldo de tuberculosis humana.

Ninguno de los perros que sirvieron de *ánima vili* tuvo la más ligera novedad. Ni fiebre, ni pérdida del apetito hubo en ninguno de los canes, cuyo organismo permaneció ajeno á la infección.

Con la misma cantidad de caldo concentrado de tuberculosis humana, sólo que sin la preparación del de gallina, se inocularon veintinueve perros. Todos estos canes fallecieron en el plazo medio de 29 días, efecto de la inculcación. Se me ocurre que algún chusco dirá que por

eso se recomienda tanto á los enfermos el «caldo de gallina»; pero de él se puede decir lo que dijo Quevedo: Que es un caldo valiente por que no tiene nada de gallina, si no del suero tuberculoso, y además por que queda probado que destruye los demás.

Y vean ustedes como tendremos que dar «gracias al que nos trajo las gallinas» y como estas quizá logren hacer lo que no consiguió hacer la cacareada linfa Koch, apesar de no haber omitido gasto para sus ensayos en Alemania, Francia y España. En el Hospital general de Madrid se instaló una sala de observación, donde se seguía rigurosamente todas las indicaciones y los enfermos no solo no espermentaban mejoría, sino que se ponían peor.

Y al que dude del nuevo método, podremos indicarle las gallinas y decirle como en los toros: Al corral.

El célebre solitario de Yuste tiene un imitador sumamente desgraciado en el centro de Africa.

El califa Khartum tiene una colección de cerca de 800 relojes y quiere, como Carlos V, que todos marchen á un tiempo. Pero no solo no consigue esto, sino que estuvo mucho tiempo sin conseguir que marcharan y ahora no consigue entenderlos.

Cuando en 1885 se apoderaron de la ciudad los madhistas, huyeron todos los relojeros europeos, y los relojes del califa llegaron á andar mal ó á pararse, hasta el extremo de que teniendo tanto reloj, no tenía hora. En vano fué que enviara emisarios á Suakin para llevar un relojero á cualquier precio; ninguno quería acudir, por que además sabían que aquel señor negro tenía mal carácter y podía dejarlos sin cabeza sino lograban poner de acuerdo á todos los horarios.

La codicia es, sin embargo, un gran acicate, y un desesperado alemán se decidió á ir en compañía de las novedades que hubiera en relojería: otro encargo del monomaniático califa.

Acompañado de los comisarios fué á Khartum el relojero, con esferas de 24 horas. La novedad le hizo pedir al califa la total variación de las esferas que allí tenía. En vano fué tratar de convencerle de que aquellas máquinas no estaban construídas para estas esferas y ahora resulta que se llama á engaño al ver que la manilla del horario de los viejos da dos vueltas mientras la de los nuevos solo da una, pues cree que se trata de una burla del relojero, quien está á punto de pasarlo mal.

Y es que hay ciertos inventos que no se hicieron para los califas, ó que estos, sin comprender las esferas, comprenden su inutilidad.

DR. TOUS.

Crónica Local

TEATRO.

Como era de esperar, el debut del tenor D. Juan Beltrami—artista de quien se conservaban aquí gratos recuerdos,—llevó anoche gran concurrencia al coliseo de López de Ayala.

Al presentarse en el palco escénico el Sr. Beltrami, dispénsesele un cariñoso y entusiasta recibimiento.

Jugar con fuego, que se representó anoche, es la obra que en conjunto ha alcanzado mejor interpretación, de las que en la actual temporada ha puesto en escena la compañía de Pablo López.

Josefina Soriano—la duquesa de Medina—cantó con amor su parte y recibió justos aplausos, así en el dueto con el tenor como en la romanza del tercer acto. En el dueto con el barítono también hizo primores.

La Sra. Cortés sacó el partido posible del papel de condesa de Bornos, que es muy secundario.

Beltrami, que siempre se ha distinguido en el de Félix, probó que conserva sus facultades para el canto. Lo mismo en los tercetos que en el dueto con la tiple y en el concertante hizo gala de aquellas, tributándole una ovación el público.

Gascó estuvo afortunado al exhibir el tipo del marqués de Caravaca, revelando que lo ha estudiado á conciencia.

López (Andrés) dió relieve al del duque y Rius supo cumplir en el de Antonio.

Los coros bastante bien. La orquesta, reforzada ya con dos violines, llenó su cometido de una manera digna de elogio.

Los concurrentes quedaron, pues, satisfechos y esto redundará en beneficio del empresario. Si este no ha tenido hasta ahora motivos para quejarse, menos, de seguro, los tendrá en lo sucesivo. El público responde siempre cuando se hacen esfuerzos por agradarle y se ejecutan las obras del modo que se representó anoche «Jugar con Fuego.»

FUNCIONES PARA HOY.

Por la tarde «La Diva», «La Viejecita» y «El Cabo Primero.»

Por la noche, la zarzuela en 3 actos «El Milagro de la Virgen» y «María de los Angeles.»

¡Cuatro actos! Hay función hasta la una de la madrugada.

Conducido por un teniente de la guardia civil, ayer llegó á esta capital un individuo vecino de Mérida, según parece, y afecto á la causa carlista.

Ostentaba, según nos dicen, una placa del corazón de Jesús.

Después de haber intervenido en varios juicios como jurado, ha marchado al Montijo, donde reside, nuestro amigo y correligionario D. Juan Antonio Codes.

En la ronda viniéronse anoche á las manos un manco y un mudo que piden limosna.

También intervino en la contienda la querida de uno de ellos.

Los tres resultaron heridos, ingresando en el Hospital civil.

Cognacs Henri Garnier y C.

La reforma de las ordenanzas municipales, acordada tiempo ha por el Ayuntamiento, conviene llevarla á cabo.

Si hay en la comisión nombrada para formular el proyecto de reforma, alguna vacante, debe cubrirse.

Para asistir al casamiento de su hermano D. Adel, ayer llegó á Badajoz el joven D. Tulio Pinna y Casas.

Bien venido.

¿No compró para algo, el Ayuntamiento dos casas en la Ronda? ¿Va á dormir este asunto un sueño eterno?

Profesor de idiomas

Francés, Inglés, Alemán y Portugués.

D. Juan Manuel Avelino Montero Souza.—Lecciones á domicilio y á los Centros docentes de esta capital.

Para más informes dirigirse á la administración de este periódico, Arco-Agüero 18.

La banda municipal tocará esta tarde de 4 á 6, en el paseo de San Francisco.

Mal olor de la boca. Desaparece, notándose por lo contrario bien perfumada y fresca, con un buche del *Licor del Polo de Orive*. Seis reales frasco para dos meses de uso diario.—En Badajoz, farmacia de Camacho.

Tribunales.

JUICIOS POR JURADOS

Ayer se celebró en la sección segunda el juicio de revisión por un nuevo jurado en causa contra Leandro Garrido Quesada, vecino de Mérida, que dió muerte á su padastro.

Actuó como fiscal: Sr. Álvarez.

Abogado defensor: D. Luis Sánchez Rivera.

El veredicto fué de inculpabilidad y el tribunal de derecho dictó sentencia absolutoria.

El procesado fué puesto en libertad.

En la función que esta noche habrá en el Liceo de artesano, se representarán los juguetes cómicos *Como el pez en el agua* y *La bicicleta*.

Hoy ha salido para Barcelona nuestro amigo, el activo comerciante D. José Muñoz, representante en Extremadura y Portugal, de la fábrica de aparatos de la producción del alumbrado por el acetileno, sistema Noguera.

Según nuestras noticias, propónese con su viaje el señor Muñoz, activar el envío de dichos aparatos ya que la demanda, así de los de luz fija como de los portátiles es tan extraordinaria, que no obstante estar recibiendo casi diariamente, tiene siempre sin servir pedidos en número considerable.

Débase importancia tan grande á que el acreditado industrial de la capital de Cataluña, Sr. Noguera, ha llegado á la perfección en la fabricación de sus aparatos para el alumbrado por el acetileno, obteniéndose de ellos una luz clara, brillante, fija y económica, sin los riesgos á que exponen todos los demás sistemas; de tal suerte que puede confiarse á la persona más imperita el manejo de los aparatos Noguera.

Felicítamos una vez más al Sr. Noguera por los progresos que ha aportado á la industria del alumbrado, y hacemos extensiva la felicitación al Sr. Muñoz—á quien deseamos un feliz viaje—por haber dado á conocer tan ventajoso sistema en nuestra provincia.

REGISTRO CIVIL.

Días 9 y 10 de Noviembre de 1900.

FALLECIDOS

Ana Gil, 40 años; meningitis de la base.—Manuel Lobato Resque, 1 año; atrepsia.—Josefa Lopez Porras, 74 años, arterio-esclerosis.—Francisco Cabezado Jerez, 4 meses; disenteria.

NACIDOS

Consuelo Roldán Rabolo.—Consuelo Robles Vecino.

CASAMIENTOS.

Julian Lopez Diaz con Juana Corchado Olivenza.

ACADEMIA DE DERECHO

MORALES.

La más acreditada de Madrid y que mejores resultados ha obtenido en los exámenes de Junio y Septiembre.

Se admiten internos. Se contesta á los padres y encargados que escriben de provincias.

Directores: DON J. MORALES DEL CAMPO y DON M. ANTONIO VALDRAVELLANO.

Calle de San Bernardo, 33 y 35.

MADRID.

Servicio telegráfico

La cuestión de la China

Madrid 10 (8 n.)

Algunos periódicos extranjeros censuran los actos de crueldad que los alemanes están realizando en China.

Dicen que á los prisioneros chinos antes de fusilarlos les obligan á cavar sus propias sepulturas.

A otros los atan por las trenzas y les obligan después á apartarse y correr cada uno por su lado.

Discurso de Salisbury

Madrid 10 (8 5 n.)

En un banquete dado en Londres por el lord corregidor, pronunció un discurso el marqués de Salisbury presidente del Gabinete británico. Se felicitó del éxito de la campaña en el Africa del Sur y defendió al War-office que ha enviado al Transvaal 300.000 hombres.

Aludió á la amistad de los ingleses y los norte-americanos y expresó su satisfacción por la reducción del presidente Mac-Kinley.

Tampoco hemos recibido hoy los despachos que ha debido enviarnos esta madrugada nuestro correspondiente en Madrid.

¿Serán cosas de la censura, que allí se ejerce con mucho rigor, según dicen los periódicos?